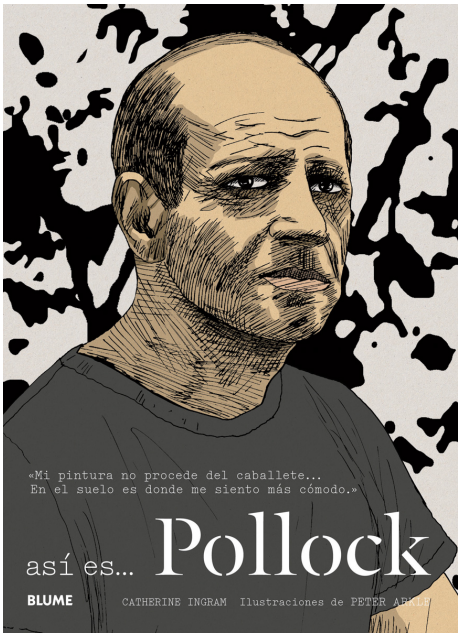

Catherine, Ingram
Es historiadora del arte y trabaja como autónoma. Se licenció con matrícula de honor en la Universidad de Glasgow. Tras estudiar un máster en arte del siglo xix en el Courtauld Institute of Art, obtuvo una beca del Trinity College de Oxford. Después de concluir su doctorado, fue nombrada Prize Fellow por el Magdalen College de Oxford. Catherine ha impartido clases de máster en Christie´s y ha dado conferencias sobre historia del arte a científicos en el Imperial College. También ha impartido cursos en la Tate Gallery y ha trabajado como asistente personal en la South London Gallery. Vive en Londres con su familia.

Así es... Pollock

Autor: Catherine, Ingram

Así es...

Biografía: general

Blume
ISBN: 978-84-9801-738-0 / Tapa dura / 80pp | 170 x 230 cm
Precio: $ 24.000,00

Pollock era un personaje intenso que se sentía incómodo en su propia piel y al que el mero hecho de hablar le parecía casi doloroso. La gente desconfiaba de él, y el hecho de que a menudo se emborrachara tampoco ayudaba. La embriaguez de Pollock no hizo más que alimentar el mito del artista como personaje imprudente, un rasgo común en la generación Beat. Pero cuando pintaba, Pollock se concentraba. El hombre rígido y desmañado se movía con gracilidad, creando fluidas y delicadas obras de arte. «Mi pintura no procede del caballete... En el suelo es donde me siento más cómodo.» así es... Esta colección presenta la historia del arte de forma visual y atractiva. Cada volumen contiene, además de textos muy amenos escritos por expertos en historia del arte, ilustraciones hechas expresamente para esta colección por algunos de los mejores ilustradores del mundo. Históricamente precisos y fruto de una investigación meticulosa, las ilustraciones dan vida a la historia de cada artista y explican el contexto de su obra y sus influencias. Los amantes del arte encontrarán en esta colección una introducción vívida y accesible a la vida y la obra de los artistas.

Pollock era un personaje intenso que se sentía incómodo en su propia piel y al que el mero hecho de hablar le parecía casi doloroso. La gente desconfiaba de él, y el hecho de que a menudo se emborrachara tampoco ayudaba. La embriaguez de Pollock no hizo más que alimentar el mito del artista como personaje imprudente, un rasgo común en la generación Beat.